

Transmitido por telex al Sr. Ministro 16-2-79 (018)

089.060

INTERVENCION DE DON AGUSTIN RODRIGUEZ SAHAGUN, MINISTRO DE INDUSTRIA Y ENERGIA, EN LA I ASAMBLEA PROVINCIAL DE UCD - AVILA.

Os habéis fijado que entre los compromisarios y los parlamentarios que hay que añadir a Avila dá para dos equipos de fútbol ¿eh?.

Queridos amigos: Ni que decir tiene la gran satisfacción que para mí representa estar presente en este acto y una doble satisfacción, de un lado, porque he vuelto a ver mis viejas piedras y murallas cargadas de historia. He pasado hace un par de horas, tres horas, bajo el arco de la catedral; he caminado por estas calles sin tiempo y me he acercado al portal de la casa de la calle de Larreta, que me vió nacer; he recordado a todos: estos familiares, amigos, tiempos de la infancia y de la juventud. En definitiva he vuelto a mi Avila querida y sé que no soy extraño entre vosotros.

En segundo lugar porque esta gran asamblea, esta gran asamblea cuyos organizadores felicito desde ahora por el éxito, me dá la oportunidad, me brinda la ocasión de hablaros a todos de orden, de progreso, de justicia y libertad, la libertad en la que nací, por la que siempre luché, que jamás vendí, a la que nunca renuncié, la libertad inculcada a mis hijos, la libertad en que creo firmemente y en la que espero algún morir. Porque sólo es libre aquel que ama verdaderamente la libertad y está dispuestos a defenderla y conquistarla día a día. La libertad que no solamente -una libertad responsable y solidaria, yo diría- que no solamente no quiebra sino que es punto fundamental de cualquier planteamiento de justicia. Porque libertad y justicia están tan íntimamente unidas que allí donde falta la libertad no puede existir la justicia y no cabe justicia donde está ausente la libertad.

Hace poco más de un año después de un periodo de transición desarrollado ejemplarmente a pesar de los pronósticos agoreros y catastrofistas de algunos, auspiciado maravillosamente por la Corona y dirigido extraordinariamente por el Presidente Suárez, el pueblo español eligió un nuevo modelo de convivencia basado en la libertad, la tolerancia, la moderación y la reconciliación de todos los españoles.

Al elegir al Centro el pueblo español y al rechazar los extremismos de todo tipo, eligió construir su vivir en una sociedad cada día más libre, cada día más próspera, cada día más justa y cada día solidaria. En una sociedad abierta hacia el futuro y no volcada hacia el pasado; en una sociedad de sueños y esperanzas y no de nostalgias y recuerdos; en una sociedad imaginativa y creadora capaz de encontrar nuevas soluciones para los problemas de cada día. En una sociedad pluralista y democrática, porque como dicen los libros sagrados de la India, dondequiera que el hombre pone la planta del pie iza siempre cien senderos. Esta sociedad en orden, cada día más libre, más justa, más próspera, más solidaria, no se obtiene simplemente por haber emitido el voto en unas elecciones; es un deber, es algo que tenemos que construir entre todos, por lo menos entre todos aquellos que la hemos elegido. Porque una sociedad así exige que la comunidad y el hombre construya, participe y controle permanentemente su propio destino. Un destino, repito, de orden, de prosperidad, de progreso, apoyado en la paz, en la justicia, en la libertad, como valor permanente que van a formar y están formando la acción del Estado y la acción de la Administración. Una sociedad de este tipo, exige necesariamente un proceso profundo de cambio, cambio que tiene que aceptar, que está afectando, que tiene que afectar, no sólo a las instituciones y modo de participación políticos, sino también a las es-

estructuras y régimen de convivencia social y, por supuesto, al modelo de crecimiento económico.

En el orden económico, dos concepciones se oponen desde siempre o se enfrentan desde siempre: la una cree en el hombre, cree en su capacidad, en su madurez, en su mayoría de edad y, en consecuencia, le otorga una gran responsabilidad y un amplio grado de autonomía. Es el sistema conocido de libre iniciativa, de libre empresa, economía social de mercado. Es el sistema en el que cree firmemente la Unión de Centro Democrático. Frente a él otra concepción desconfía del hombre; piensa que el hombre no sabe lo que le conviene y deja que sea una máquina burocrática todopoderosa, que todo lo posee y todo lo sabe, la que a través de un complejo proceso, de un inmenso banco de datos, decida lo que a cada ciudadano le conviene. Es el sistema colectivista cuyo ranking y cuya fórmula tenemos bien a la vista los resultados...

Nosotros creemos que es en un sistema de libre iniciativa en el que todas las gestiones de cientos de miles de consumidores libres, de productores libres los que prometen la rentabilidad y la asignación de recursos, donde verdaderamente se produce el juego necesario, el juego que respeta la democracia y la libertad. Porque la democracia exige una economía en libertad. Porque la libertad no es concepto abstracto sino que es la suma de toda una serie de conceptos concretos y todos ellos igualmente importantes. La libertad de empresa es un elemento fundamental de equilibrio en una sociedad de libertades, como lo es la libertad de expresión, la libertad de creación, la libertad de trabajo y la libertad.... Pero es que además, permitidme que os diga que la libertad de empresa ha demostrado ser en todo el mundo el instrumento más eficaz

de creación de la riqueza y recordando lo que me decía o comentaba un economista comunista con ocasión del "Cara a cara" que tuve con él en la televisión, sólo la riqueza puede repartirse, porque la pobreza, lo más que cabe, mis queridos amigos, es compartirla evangélicamente.

En lo social, en lo social necesitamos también un cambio porque necesitamos ir a una sociedad más progresista, necesitamos ir a una sociedad más solidaria, una sociedad que atienda más a los marginados, a los débiles, a los ancianos, a los menos favorecidos por la fortuna. Una sociedad que disponga de los resortes necesarios para protegerse, una sociedad que favorezca efectivamente una igualdad de oportunidades. Necesitamos vertebrar España para el diálogo y el entendimiento; es imprescindible superar el exceso de intervencionismo administrativo que ha habido y el paternalismo, para que sean interlocutores válidos, representantes de los trabajadores y de los empresarios y representantes de todos los estamentos sociales los que a través de ese proceso de negociación continuo y permanente, sean capaces de superar las tensiones que se puedan producir. Porque no nos engañemos, tensiones, tensiones tiene que haber, tienen que haber y existen en todas partes, las tensiones son buenas, son fuentes de vida, son dinámica de progreso y de prosperidad. Lo importantes es que existan cauces para superarlas. Las tensiones se dan en la familia. Yo tengo seis hijos y cuando no estamos discutiendo mi mujer y yo, están discutiendo los hijos. Lo que hace falta es que verdaderamente exista un fondo que permita superar, que permita sobrepasar esas tensiones. Necesitamos una vertebración de todos los estamentos sociales para superar el conflicto, para institucionalizar el diálogo. En ese sentido, en ese proceso, juega un papel importantísimo, permitidme que os lo diga, la estructura de centros sociológicos.

Esa inmensa cantidad de clases medias constituidas por profesionales, funcionarios, pequeños empresarios, artesanos, comerciantes, pequeños propietarios, etc. etc. que constituyen, igualmente alejados de los planteamientos de privilegio de una oligarquía y de los planteamientos conflictivos de la lucha de clases, constituyen la mejor garantía de la estabilidad y de la seguridad del futuro de España.

La consolidación de un modelo democrático de corte occidental en el que progreso, orden, libertad, paz y justicia están íntimamente relacionados. Estamos construyendo, creando un nuevo modelo de sociedad para albergar la capacidad de creación de plenitud, de realización y la calidad de vida material e intelectual de todos los españoles. Esto es muy poco. Próximamente sea a producir esa culminación del proceso cuando todos los españoles tengamos ocasión de refrendar la Constitución que ha sido elaborada y aprobada hace muy pocos días en el Congreso. Una Constitución elaborada desde el diálogo y la concordia, es decir, desde una actitud de entendimiento, de encuentro ^{en} en lo civil, en lo ciudadano, en lo político. Porque no es ni puede ser como algunos querrían la Constitución de un partido o para un partido y lo que ~~la~~ tiene que ser y es la Constitución de todos los españoles. A esta tarea, a esta tarea, el Presidente Suárez, su Gobierno, la Unión de Centro Democrático, ha venido dedicando durante estos meses el mayor de sus esfuerzos y no podemos dejar que ahora sean otros los que intenten capitalizarla. Esta Constitución no es ni impuesta ni otorgada, ni nace ni surge contra nadie ni contra nada, sino que es verdaderamente un hallazgo histórico que yo os puedo asegurar que es objeto de admiración por cualquier extranjero que llega a conocerla. Una constitución, sí, que refleja, que refleja la pluralidad real del pueblo español, pero que no solamente no va a servir para romper España, sino que por el contrario va a permitir potenciar

la y reforzarla desde los planteamientos de solidaridad de la necesidad de cada una de las regiones, porque tenemos que hacer todos un esfuerzo colectivo importante para que desaparezca o se reduzcan o disminuyan las diferencias brutales que existen hoy entre las regiones y para que desaparezcan totalmente los planteamientos y situaciones de privilegio. Esta Constitución tiene fundamentalmente, España no va a ser, España no va a ser un agregado. ~~xxx España~~ de silencio. España va a ser un coro de mil voces en la que cada uno va a interpretar su partitura con una constante vertebral y yo os aseguro que va a ser siempre la unidad y la integridad de España.

Yo diría que estamos culminando este proceso en el que al mismo tiempo tenemos que realizar el cambio político, en el que al mismo tiempo tenemos que vertebrar socialmente España, en el que al mismo tiempo tenemos que superar y estamos superando, porque estamos saliendo del túnel, una importantísima crisis económica -diciéndome a mí- una importantísima crisis industrial. Pero yo os aseguro por muchos motivos, que hay motivos para ser optimistas, que estamos saliendo de ese túnel y caminamos hacia una situación infinitamente mejor y que me gustará mucho -no sé si en una Asamblea en un encuentro, tomando unas mollejas de esas que espero que después celebremos en Avila- poder volver a repetir dentro de unos meses esta charla, esta conversación y recordemos si el Ministro de Industria (completamente ininteligible) Ministro, si mi recuerdo del latín no me engaña, quiere decir servidor, aunque a veces algunos Ministros a lo que aspiramos es a ser servidos ~~xxxxxxxxxxxx~~, pero creo que está cambiando un poco el talante y que ahora también los Ministros mandamos menos y también.... Bueno a mí me gustaría repetir esta charla dentro de unos meses, porque tengo la completa seguridad de que todos, estareis, estaremos, mucho mejor.

Hay catastrofistas para los que sólo existe el color negro; hay gente timorata, que sólo ven en gris. A mí el gris que me gusta

es el del granito de nuestra ciudad. A los que tenemos dentro la ilusión, a los que hablamos desde la moderación, nuestro color preferido es el verde de esperanza. Los españoles tenemos una importantísima cita con la historia, y para esa cita no nos sirve ni la violencia, ni el terrorismo, ni el egoísmo, ni la intolerancia, ni la lucha de clases. Ni nos sirve que nos digan que la cosa es imposible, porque los del Centro hemos borrado la palabra imposible de nuestro diccionario. Porque como decía nuestra Santa Teresa cuando iba de fundaciones, sabemos lo que somos, pero no lo somos capaces de hacer hasta que con la ayuda de Dios pretendemos realizarlo. Los españoles tenemos una importante cita con la historia y para esa cita yo creo que sí que nos sirve el diálogo, el esfuerzo colectivo, la capacidad de entendimiento entre los hombres. Yo creo que nos sirve la productividad y el trabajo, yo creo en la superación de la crisis económica, yo creo en el modelo de sociedad en libertades, yo creo en el Presidente Suárez como líder de ese modelo. (Me estoy alargando mucho hacer calor, quiero abreviar). Yo creo para terminar y a pesar de lo que el otro día me decía un socialista, que los socialistas van a llegar al poder y yo dije..... en Suecia, yo creo, para terminar, que el Gobierno que gobierna, debe tener para cien años. Los españoles tenemos una cita con la historia, los españoles tenemos una cita con la historia, una cita con la historia, los españoles de hoy, sumamente importante: hacer una España nueva, en paz, en orden y en trabajo. A ello, quienes pensamos desde el punto de que la moderación la gente del Unión de Centro Democrático, van a luchar, están luchando y dedicará todos su esfuerzos, en la seguridad de que en Avila, así va a ser, muchas gracias a todos.